

EL TIO CONEJO



Gazapera 65

TOMO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredera Baja de San Pablo, 20, principal.

MADRID.

—Conque... hasta la vista, tío Conejo; pronto daré la güerta.

—¿Aónde vas ya picando de andaura, hermano?

—Se lo diria á su mercé, nostramo; pero me temo que sea su mercé boquislojo...

—Lárgala, que yo aguantaré el mirlo.

—Pues voy á la taberna del Chucho, la que está en la plaza, frente al sol saliente. Porque como yo soy tan fuerte en astrología, he observao que desde ninguna parte se ve salir el sol más claro y resplandeciente que desde las tabernas. Esto, mas que esté uno de secano; que si luego se enjuaga uno con media ocena de vasos de hebía blanca..... ¡Chanfle!

—Pues hermano Gazapo, perdona; pero hoy vas á ver salir el sol más por lo oscuro; tengo echá la llave en la puerta, y no te permito la salia hasta que celebremos una session muy importante.

—To eso está mú retebien, tío Conejo, pero déjeme su mercé que le de los güenos dias al Chucho, y ya estoy de güerta.

—¡Bonito vendrias tú cuando golvieses de la taberna! Nada, nada; vamos á la session. Verás; yo me siento en esta banquetta, tú en ese aparejo, enfrente de mí, y el hotijo del aguardiente... como si dijéramos... el presupuesto, aquí á mi lao. Por cada cosa que discutamos, y estés conforme con mi opinion, te atizo un vaso de pita; pero cuenta que si

votas en contra te dejo de secano; conque mucho ojo.

—Pues entonces ya está tó descutió; benga el botijo y cuente su mercé con mi voto pa tó.

—Hombre, no seas tan menisterial, y ten calma, que ya iremos bebiendo. Conque... mucha oreja y no me interrumpas.

Amados oyentes mios...

—Pare su mercé la jaca, tío Conejo, y vamos claros. ¿Esto va á ser un sermon ó qué belen es este?

—No, hombre; comienzo así pa darle sentio al palique.

—Pues déjese su mercé de bordaos, y vamos al asunto.

—Pues mira, el asunto es que estamos en primavera; que van á empezar las ferias y las esquilaoras, y es menester que formemos nuestro presupuesto de *ingresos* y *gastos*, pa ver hasta dónde hemos de estender la pata.

—Pues eso pronto está ajustao. *Ingresos*, tos los que se puedan apañar, y mientras más mejor; *gastos*, ningunos; en no pagándole á nadie ya tiene su mercé quitaos los gastos. Ea, si hay otro esquilaor que lo haga más pronto ni más barato, que alce el deo.

—Pero, hombre, ¿qué hemos de hacer con los ingresos que reunamos? Es menester que nos portemos como esquilaores decentes y que le paguemos á tó el mundo.

—Verá su mercé qué pronto le ajusto yo la cuenta.

Ingresos: Por rascauras con *primos*, *chivatos* y *banachones*... pondremos trescientos reales. —Por quiebros y camamas á las beatas y sacristanas... vayan cuatro dures.

—Por arbitrios de *caza* y *pesca*, y demás industrias de ingenieros, echaremos... unos cuatrocientos reales. —Por muertos que se levanten y encuentro de cosas que no se han perdido... bien podemos poner... vaya seiscientos del pico. Por fin, si tenemos pesqui bien podrán ascender los ingresos á unos

cien dures mal contaos ¿Sé va su mercé enterando?

—Corriente. ¿Y los gastos?

—¡Toma! Lo difícil es saber ganarlo, que gastarlo tós sabemos.

—Bien, pero qué distribucion le das tú á los fondos.

—Verá su mercé qué fácilmente.

A Gazapillo, pa peleon, un duro diario tos los días. —A Gazapo, pa matar el gusanillo por las mañanas... pondremos tres pesetas cá mañana. —A Gazapon, pa tomar las once... ¿que ménos hemos de poner que cuatro misas por dia? —A don Gazapo pa salir de paseo por las tardes... no quiero que diga su mercé que soy derrochaor. . pondremos catorce reales. —Al señor don Gazapo pa tomar las oraciones de la noche... esto no se puede jacer más barato de medio duro. —Al excelentísimo señor don Gazapo, pa echar la sosiega y tomar la espuela, y el jarro del ronquío... pondremos otro dures. Ea, aquí tiene ya su mercé hechos tos los gastos, y dos esquilaores en paz con tó el mundo.

—Hermano Gazapo, dende ahora te digo que tus presupuestos no son acetables, y que no es posible que yo te los apruebe. ¿Estamos?

—Pues mire su mercé, tío Conejo, otros bay más peores y pasan, conque...

—En eso no tienes tú que ver, ni yo tampoco; hagamos nosotros buenos los nuestros, y dejemos los demás. ¿Como quieres que gastemos tos los ingresos en nosotros mismos?

—¡Toma! ¿Pues en quién mejor?

—¿Pero no hemos de pagar lo que debemos?

—En pagándonos á nosotros mismos, y no queándonos á deber nada... Y sobre todo, si no acomoda así, fuera de presupuestos y hagamos cada uno lo que nos de la gana.

Con estos presupuestos que yo me hago, cobro cuanto se puede y á nadie pago.

De esta manera
se guarda los ingresos
la gazapera.



Dice *El Cronista* que la discusion de los presupuestos va á ser *animada*. Eso nos parece á nosotros tambien, que va á ser *animada*, muy *animada*.

El cabecilla Llaguno se encontró dias pasados con un hermanito con quien tendria pendientes tal vez algunas cuentas atrasadas. Entre los dos parece que mediaron muy pocas palabras y un solo garrotazo, que fué bastante sin embargo para hacer que estirase la pata el Llaguno. Vean ustedes aquí un modo breve y compendioso de saldar cuentas.

Te encontré, te eché la garra,
te di un palo nada más,
has estirado la pata
y nos quedamos en paz.

La Patria dice que el gobernador de San Sebastian está alentando en aquel pais las ideas fueristas, hasta en actos públicos y oficiales. ¡Atiza! Aquí sí que se puede decir aquello de... ¡Buenos amigos tienes, Benito!

Hemos tenido el gusto de recibir el número-prospecto de *La Gaceta rural*, revista de los campos, que tan útil ha de ser á las clases agricultoras, y que por lo tanto esperamos tenga la buena acogida que se merece.

El gobernador de Toledo pide á toda prisa nada ménos que dos batallones para la estincion de la langosta. Pues señor, si cada pueblo de España hace igual pedido... ni todos los ejércitos de Europa son bastantes á acabar con los bichitos.

El Siglo Futuro, periódico sacristanESCO de pura raza, dice que ha descubierto un específico para acabar con la langosta, para llenar de dinero las arcas del Tesoro, y para que vivamos todos los españoles como en una balsa de aceite. ¿No aciertan ustedes cuál es este específico maravilloso? Pues se lo voy á decir. Consiste en establecer la intolerancia religiosa, echar de España á todos los liberales, traer los frailes y establecer la inquisicion. ¿Han visto ustedes una cosa más sencilla?

Hágase como lo pide
el colega sacristan,
y que lo bañen primero
en petróleo y alquitran.

En las inmediaciones de Ponferrada ha aparecido una fiera que ha despedazado á dos hombres y ha herido á otro. Generalmente se cree que es un oso; hay sin embargo quien asegura que debe ser algun sacristan hidrófobo.

La Paz, de Pontevedra, asegura que el párroco de San Salvador de Poyó se negó á confesar á dos niños menores de catorce años por no haber querido firmar la exposicion intransigente; y que dicho párroco sostenia que estaba dispuesto á obrar del mismo modo con cuantos feligreses se le presentasen negándose á firmar. Aún no sabemos lo que acordará el Gobierno sobre este hecho, pero pensando cristianamente nos consuela la esperanza de que no llegará la sangre á la sacristía. ¡Dios haga que así sea! Amen.



Y siguen los presupuestos, continúa la langosta, y firmas y pastorales circulan á todas horas. Bravatas en los cafés, impropiedades en la bolsa, deudas, trampas y camamas por todas partes se notan. ¡Cuán agradable es la vida que disfrutamos ahora!

El espada Bocanegra brindó un toro en una de las últimas corridas de Sevilla á la baronesa de Rotschild, y esta le regaló una botonadura de brillantes, cuyo valor no baja de 14.000 rs. Pero, señor, yo no ceso de ha-

cerme esta pregunta: ¿Por qué no han de aprender á matar toros los maestros de escuela? Conque adquiriesen esta habilidad y brindasen un toro cada quince días... cachirulo hecho, y saltamos de penas.

El Español es capaz de hacerle temblar á un guarda-canton. Segun dicho periódico, la situacion política actual se compone de polacos, guardia negra y desertores apóstatas ¡Salero! Pues ni en una casa de fieras hay tantos animales dañidos. Si pusieran la entrada á dos reales, se podian dar besados por verle la fisonomía de la cara á esos avechuchos.

El mismo periódico dice que se preparan rogativas públicas para pedir á Dios que se establezca la unidad religiosa. ¡Ya lo creo que habrá rogativas! y letanías, y procesiones, y todo cuanto ustedes quieran. ¡Vaya si habrá! ¡Pues bonitos son los sacristanes para dormirse en las pajas de que ellos han de comer! ¿Qué me apuestan ustedes á que no hacen rogativas para pedir á Dios que se les pague á los maestros de escuela?

Se ha aumentado dos cuartos al precio del pan. ¡Buen cuidado se le dará de esta determinacion á los maestros de escuela!

Tras de los presupuestos viene el pan caro.

¿Pero ustedes han visto

año más malo?

Pan y langosta,

presupuestos y orígas...

¡vaya una broma!



La langosta.

Por los campos de la Mancha
 cundiendo va la langosta,
 de tal modo, que parece
 querer invadirla toda.
 Ningun sembrado se libra
 de su destructora boca,
 y cuantos prados encuentra
 sin tardanza los devora.
 No hay un árbol que se escape,
 no hay majuelo que se esconda;
 todo lo verde que hay
 lo concluye la langosta.
 Ya no bastan los manchegos
 á librarse de la mosca,
 y temen los infelices
 que á ellos mismos se los coman.
 Piden auxilio, y acuden
 fuertes y aguerridas tropas
 que han escapado del Norte
 contentas y victoriosas.
 En vez del temible Bérdam

empuñan largas escobas,
 y á escobazos se proponen
 acabar con la langosta.
 —Vamos con ella, hermanitos,
 les grita el cabo Juan Rojas,
 y llueven los escobazos
 tan deprisa y en tal forma,
 que llenan ochenta sacas
 en ménos de media hora.
 —¡Ay! Si fueran sacristanes,
 dice un recluta con sorna,
 les daría con el palo
 en vez de dar con la escoba.
 —Pues apretar bien con ella,
 y no dejéis una sola,
 por si sacristanes son,
 pues esa gente traidora,
 con tal de hacer de las suyas
 y mover nueva camorra,
 son capaces de venir
 disfrazados de langostas.

Carta de Gazapo á sus suscritores, los que han acertado la charada 4.026, inserta en la Frailada 239.

Hermanos *jilgueristas*: me habeis tronchao por mitá del eje. ¡Floja vandá de *jilgueros* se me ha colao por la gazapera! Si cada uno hubiera traído una ametrallaora de peleón en el pico, era Gazapo á estas horas (güenas sean) el esquilaor más felíz que habia manejaó *cachás*; pero... ¡cá! tó Dios se ha descolgao de secano. Por fin, hermanos, el tal *jilguerito* ha armao un joyín en la gazapera, que en poco si nos tirámos los trastos á la cabeza yo y el tío Conejo; y pa que veais que es verdá, os voy á referir la pelotera que hemos tenfo entre yo y mi amo. Pues señor, que llegó el cartero con un brazaó de cartas, y comenzó el tío Conejo á abrírlas. Abrió la primera y me dijo, dice:—Gazapillo, aquí te escribe un suscritor regalándote un *jilguero*. Y yo le dije, digo:—¡Bendecta sea su güena voluntá! ¡Dios se lo pague! Pues señor, que abrió otra, y dijo, dice:—Otro *jilguero* te regalan, y otro, y otro, y ¡la mar de pajaritos! En cuantico que ví yo que cada carta tenía su correspondiente *pipi*, me comí la partía, y dije, digo:—¡Callal! ¡Pues estos condenaos *jilgueros* son los de la charada 4.026, inserta en la frailada 239! Y como el tío Conejo estaba escamao de ver que la gazapera se habia convertío en pajarera, cayó tamien en la cuenta, y echando espumarajos por la boca, me dijo, dice:—Vé aquí las consecuencias de tus bonachonerías; yo no paso por esto. Y yo le dije, digo:—Pues mi palabra esquilaora está comprometía, y no hay más remedio que muerto el perro, tío Conejo.

—Güeno, pues dí que la suscripción es por un mes.

—Le digo á su mercé que nones, nostramo; ha de ser por tres meses, que es por lo ménos que se hace una suscripción á nuestros periódicos.

—Pues entonces dí que no han ganao la suscripción mas que los suscritores.

—Eso hubiera estao güeno pero si lo juéramos dicho antes, ya despues me paece mú mala partía.

—Pues dí que no habrá suscripción más que para el primer hermanito que ha escrito de cada pueblo.

—Tamien eso lo debimos decir antes; ya no pega.

—Pero, demonio de Gazapo, ¿no conoces que estos *jilgueros* nos van á comer la mitá de la gazapera?

—Verá su mercé, tío Conejo; yo les dirigiré una carta diciéndoles lo siguiente:

Hermanitos *jilgueros*: me habeis dao la puntilla; pero para que veais que soy un esquilaor á prueba de pajaritos, os pemitiré los tres meses de suscripción *gratis et amore*, á condicion de que despues la continuareis vosotros, pagando á sazón de misa y media por trimestre, y que no os separareis de ella hasta que sea rey de España nuestro amo, monarca y señor, Carlos Chapa. Amen. ¡Entrais por uvas? Vaya, me alegro; pues que no se olvide la palabra que me dais. ¡Ah! Se me olvidaba deciros que no será la última apuesta que haremos entre yo y vosotros, procurando por mi parte que no me pesqueis entre dos puertas, como me habeis pescao ahora con el dichoso *jilguerito*. ¡Ah! Y si es que os habeis aficionao á la caza de gangas, echar un ojo de la cara hácia la frailada de esta semana, y vereis el nuevo *Certámen charadístico* que os ofrece el hermanito Liberto. Conque... agallas en él, y á ver quién se lleva un año de suscripción de *momio*.

Y con esto no os canso más; memorias al *jilguerito*, y recibid un besito gazapero de vuestro hermano

Gazapillo.

Ojo al cristo que es de... fueros. Se asegura que varios fueristas de San Sebastian

gestionan con los oficiales carlistas que residen cerca de la frontera, á fin de que penetren de nuevo en España, y defiendan con las armas en la mano los fueros de las Provincias; y se añade que los dichos oficiales han vuelto desdeñosamente la espalda á los comisionados, sin darles más contestacion que la de *ya es tarde*. Tambien nosotros creemos que *ya es tarde* para empezar una nueva guerra civil; pero de todos modos, bueno será que el Gobierno abra mucho ojo, y esté sobre la pista, por aquello de que cuando ménos se piensa... aparece un sacristan.



Parece que son muchas las provincias donde á toda prisa se están recogiendo firmas, protestando contra los presupuestos del señor Salaverria. Créanlo ustedes: me da lástima de los pobrecitos curas. ¡Qué vida tan agitada están pasando! Mientras hay guerra no cesan un instante en la afanosa y humanitaria vida de campaña; concluye la guerra, y ya los tienen ustedes recogiendo firmas, sin reposo; ya para sostener la intransigencia religiosa, ya para que permanezcan los fueros, ya para que se anulen los presupuestos. ¡Qué vida, qué vida tan distinta á la que se rapaban aquellos antiguos sacristanes, tan orondos, tan coloradotes, tan panzudos.... Nada, lo dicho: cuando recuerdo estas cosas... créanlo ustedes, se me quita la gana de ser sacristan.



PASILLO TRAJI-CÓMICO-DENTISTA.

La escena tiene lugar en Santa María la Nueva.

Un feligrés.—Padre cura, ¿se puede saber por qué le ha negao su mercé la comunion á mi madre?

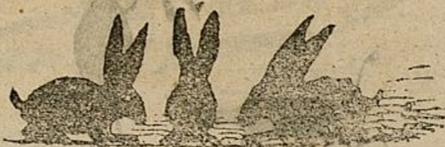
El páter.—Se puede saber pero no me da la gana de que lo sepas. ¿Te has enterado?

Feligrés.—Padre cura, esa no es una contestacion digna de un sacerdote.

Páter.—Pues yo la doy porque quiero, y ya me estás estorbando.

Feligrés.—¿Si? Pues me marchó, padre cura; pero antes voy á dejarle á su mercé un recuerdo.

(Diciendo esto descarga el feligrés su robusta mano sobre la quijadas del cura, de cuya boca salen asustadas y en tropel media docena de muelas. El padre ajocica: el feligrés huye, el telon cae, y el pasillo concluye.)



En el Teatro Real de Madrid se ha dado una funcion de canto, á la que se dijo asistiria el Príncipe de Galles. Con tal motivo se fijó el precio de 600 reales por cada palco y 80 reales cada butaca. ¿Y qué creen ustedes que sucedió? Que cada hermanito echaría sus cuentas; y teniendo en consideracion el aflictivo presente y el tenebroso porvenir de España, convendrían que era más conveniente invertir en pan aquellas cantidades que en oír gorgoritos. Eso se habrán figurado ustedes y efectivamente eso es lo lógico; pero precisamente porque es lo lógico ha sucedido todo lo contrario. Los palcos se han pagado hasta 2.000 rs. y las butacas á 200.

Quando se detiene uno á pensar en estos despilfarros, se comprende lo justificados que están los presupuestos del señor Salaverria; y si guiados por nuestras deducciones llegamos hasta los maestros de escuela, entonces... entonces se justifica hasta la invasion de la langosta.



Los moritos lo entienden. Un hermanito llamado Bou-Merzac tenia concertado el casamiento con una morita hija del cadí de Ferriana. En el dia convenido se presentó á recoger á su prometida, pero se encontró que le dieron con la puerta en los hocicos, sin permitirle la entrada.—Para algo hemos venido aquí, dijo el novio furioso á los que le acompañaban; y arremetiendo á la casa, alfanje en mano, no salieron hasta dejar tendidos á treinta y dos de sus habitantes; hecho lo cual, regresaron muy tranquilamente á sus hogares.



PUERTO MADRILEÑO.

ENTRADA DE BUQUES.

Bergantín Salamanca, capitán *Atiza*, armado en corso, con catorce cañones y bandera de combate.

Místico Intransigente, capitán *Unitario*, con cargamento de exposiciones de contrabando y pega. Este buque es de mucho andar, y está tripulado por sacristanes que trabajan por cuenta propia.

SALIDA.

Vapor Presupuesto, capitán *Perico*; este buque salió del puerto con mar de fondo y cerrazon completa, yendo á encallar á las aguas de Barcelona.

Laud Notable, capitán *Antonio*, aguantando al ancla y capeando el temporal, con temores de naufragio.



TELEGRAMAS.

LA LANGOSTA Á LOS SACRISTANES.

Hermanitos sacristanes,
venid á nuestra defensa,
que estos pícaros soldados
á escobazos nos revientan.

LOS SACRISTANES Á LA LANGOSTA.

Hermanitas langostinas,
no os podemos socorrer,
porque estamos recogiendo
firmas á más no poder.

ESPECTÁCULOS

Zarzuela.—Hoy domingo se pondrá en escena, á las cuatro y media de la tarde, la popular zarzuela, en tres actos, titulada *Los magyares*, y por la noche, á las ocho y media, *Adriana Angot*. En la semana próxima tendrá lugar la primera representación de la zarzuela nueva, en tres actos, titulada *Si yo fuera rey*.

Príncipe Alfonso.—Para esta noche, la zarzuela en cuatro actos, dividida en seis cuadros, titulada *Pepe Hillo*.

Mañana lunes tendrá lugar una variada funcion para la salida de los primeros actores, señores Arderius, Rosell y Suarez, y las primeras bailarinas, señoritas Guerrero y Cámara. El miércoles próximo, primera representación de la zarzuela nueva en tres actos *Rosicler y Tulipan*.

Circo de Price.—Anoche inauguró su temporada el acreditado circo de Mr. Price, dando una variada y escogida funcion y presentando artistas de gran mérito, que alcanzaron, durante sus difíciles trabajos, nutridos aplausos de la escogida y numerosa concurrencia que asistió.

Salon Estava.—Este precioso coliseo, á pesar de lo avanzado de la estacion, sabe sostener el favor que el público le dispensa, poniendo en escena piezas escogidas y admirablemente desempeñadas.

EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redaccion ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

MADRID: 1876.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja, 43